

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 590

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entrevista con el Maligno

NOTA

5

(Continuación)

- "¡Palabras, palabras, palabras! ¿No te das cuenta de que tengo en mi mano todas las fuerzas del mal? ¿No ves cómo las he movilizado, compactas, contra el reino de Él? ¡Mi ofensiva avanza ya incontenible!".

- "¿Hasta cuándo? Te crees el dueño de la situación. Te presentas como el señor y el dominador del mundo. Y apenas eres el ejecutor de los planes de Dios. Tú colaboras sólo a la magnificencia de su victoria final. Como tantas veces en el pasado, también hoy la Iglesia tiene necesidad de ser purificada. Para esto sirven las pruebas. Él no arranca su viña: la poda. La actual acción de obstáculo que tú y tus seguidores habéis desencadenado en el seno del pueblo de Dios sirve para esto, para purificarlo. Los actuales logros aparentes de tu obra de seducción y de desorden le sirven a Él para sus planes. Al final se volverá todo contra ti y quedarás definitivamente vencido".

CUARTO ENCUENTRO

No fue propiamente un encuentro como los anteriores ni como los que seguirán. Esta vez, excepto un rápido retorno del Maligno al final, se desarrolló casi todo en un largo y muy movido sueño. Todo aconteció de un modo que hubiera jurado que estaba completamente despierto. Los sueños, dicen, suelen ser breves pero éste me pareció larguísimo, si debo juzgarlo por las cosas que vi y que entendí.

Tuve la sensación de ser despertado de sobresalto, al ruido ensordecedor de miles de bocinas de coche,

de tambores batiendo a ritmo de marcha, que martilleaban un potentísimo canto marcial. Asomándome, me encontré delante de una grandísima plaza,

jamás vista por mí, repleta de gente, especialmente de jóvenes, que con banderas rojas en la cabeza, continuaban llegando de todas partes, como ríos en crecida que venían a desembocar en aquel mar de gente.

Un cañonazo fue la señal de un silencio inmediato. Todos estaban a mi espalda y mirando hacia un palco altísimo que surgía a lo lejos sobre el fondo de la plaza. Apenas apareció allí un hombre con una larga tira roja a los flancos, gritos frenéticos de "viva" le saludaron durante largo tiempo. Hecho silencio a una señal suya, comenzó a hablar en una lengua de la que no comprendí ni una palabra. Mientras asistía a esta espectacular reunión, sucedió un fenómeno extraño.

A medida que el orador hablaba y los altavoces difundían la voz hacia todas direcciones, la superficie de la plaza se dilataba, se alargaba hasta no poder más reconocer con los ojos los confines. Sólo lograba captar un confuso fluctuar de gente hacia la lejanía cada vez más difuminada.

Fue aquí que, en el estupor de aquella extraña visión, intervino la voz alta y soberbia del Maligno:

"¡Mira, mira qué espectáculo tan maravilloso!... Toda la juventud se ha puesto de mi parte. Es mi juventud. A muchos he seducido con la lujuria, con la droga, con el espíritu de revolución. Pero a la mayor parte la he ganado con el lazo del marxismo materia-



lista. Estos jóvenes han pasado a través de escuelas programadas sobre un ateísmo radical. Allí han aprendido que no ha sido Aquél de allá arriba quien creó al hombre, sino que el hombre se ha creado estúpidamente a sí mismo. Ahora, aguerridamente luchan contra Él, que se resiste a desaparecer.

Pero desaparecerá. ¡Es inevitable! Estos jóvenes míos han aprendido a deshacerse de todas las verdades así llamadas metafísicas. Para ellos existe sólo el mundo material y sensible. Ha sido un universal lavado de cerebro, y nos serviremos de éstos para combatir a todos los que se atrevan a mantenerse todavía agarrados a las viejas creencias. Él debe desaparecer de modo absoluto. Pronto vendrá el día en que ni siquiera será recordado su Nombre. Las pocas zonas de resistencia que no lograremos eliminar con nuestra filosofía, lo haremos con el terror. Existen, para los que queden, decenas y decenas de hospitales psiquiátricos y centenares de campos de concentración donde les enviaremos a morir. Así será para todos los países de la tierra. Uno tras otro deben caer a mis pies, abrazar mi culto, reconocer que el único señor del mundo soy yo...”

En este punto, mientras el Maligno se exaltaba y se ensoberbecía hablando con tanta seguridad, la plaza de improviso desapareció, y toda aquella muchedumbre también. De toda aquella multitud no quedaba ni el más pequeño rastro, y el discurso del orador cesó como por una inesperada interrupción de corriente. En un instante me encontré en un profundo subterráneo iluminado escasamente, que me hizo recordar los pasillos de las catacumbas romanas, dominadas por un aire de serenidad y de paz.

Vi allá, a lo lejos, un punto más luminoso y me dirigí con ánimo y paso seguro hacia aquel lugar. Presentándome, sentí venir a mi encuentro el eco de una oración coral. Me detuve, esperando captar el significado. Imposible; aunque se trataba de una lengua desconocida por mí, comprendí por ciertos motivos que era el Padre Nuestro. Una fuerza interior me animó a seguir caminando. Uno del grupo vestido de sacerdote, se dio cuenta de mi presencia, vino inseguro y excitado a mi encuentro. “Sea alabado Jesús”, le dije. Ante aquel saludo, alargó los brazos y sonriendo me preguntó: “¿Eres acaso un hermano nuestro?”

“Sí, soy un hermano vuestro”- y nos abrazamos cariñosamente.

“En nombre de Dios” -le pedí- “explicadme ¿dónde me encuentro y quiénes sois vosotros?”

“Te encuentras en un subterráneo del país de los sin Dios. Dos veces a la semana, de noche, nos reunimos aquí para nuestras oraciones comunes, para asistir a la liturgia, y dar testimonio de Dios lo mejor que podamos”. Sonrió viendo mi estupor y continuó: “Mira, aquí somos apenas un centenar, pero en otros sitios se reúnen incluso más para orar por nosotros, por la patria, por el mundo entero”.

“¿Como en los tiempos de las catacumbas?”

“Exacto, como en los tiempos de las catacumbas; ésta es nuestra catacumba”.

“¿Pero es verdad que Dios ha sido eliminado de este gran país?”

“¡A Dios no se le puede eliminar, querido hermano! Expulsado de la puerta, entra por todas las vías misteriosas que sólo Él sabe abrirse”.

Mi interlocutor se dio cuenta de que estaba conmovido y calló.

“Veo que también hay jóvenes”.

“Aquí cerca de la mitad de los que recogemos son jóvenes. En otros refugios aún son más. Jóvenes que no vienen sólo a orar sino a trabajar. Piensa, querido hermano, después de una jornada de fatiga demasiado extenuante, estos hijitos sacrifican por turnos, horas enteras, para venir aquí a prestar su trabajo”.

“¿Qué hacen?”

“Ven, te lo enseñaré”.

Continuará



KEMPIS

Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

-Señor, haz de mí lo que quieras, con tal que mi voluntad esté firmemente dirigida a ti y establecida en ti. Sólo puede ser bueno lo que tú hagas de mí. Si me quieres ver sumido en tinieblas, bendito seas, y si quieres verme inundado de luz, también seas bendito. Si te dignas consolarme, loado seas; y si me deseas en las tribulaciones, igualmente loado seas por siempre.

-Hijo, así debes hacer si deseas peregrinar conmigo. Tan pronto debes estar listo para sufrir como para gozar. Con la misma disposición de ánimo debes aceptar la pobreza que las riquezas.

-Señor, gozosamente padeceré por ti todo lo que pueda sucederme. Indistintamente quiero recibir de tu mano lo bueno y lo malo, lo dulce y lo amargo, lo alegre y lo triste, y te doy gracias por todo lo que me pueda sobrevenir.

Presérvame de todo pecado y no le temeré a la muerte ni a la tentación. Ningún daño podrán ocasionarme todas las tribulaciones que me sobrevengan si tú no me apartas por siempre de ti y si no me borras del libro de la vida.

Capítulo 18. A imitación de Cristo, soportar las miserias de esta vida.

-Hijo, yo bajé del Cielo para tu salvación y abracé tu pequeñez, no por necesidad, sino por la caridad que reinaba en mi corazón, para que aprendieras la

DOMINGO 10 DE OCTUBRE

A LAS 9:00 HS. DE LA MAÑANA

RETIRO ESPIRITUAL*

HISTORIA Y MENSAJES DE MARÍA ROSA MYSTICA

Y A PARTIR DE LAS 15:30 HS.:



¡CONOZCA LAS APARICIONES MÁS VENERADAS DE MARÍA!

*Luján - Fátima - Lourdes - Medalla Milagrosa
Del Carmen - Desatadora de nudos - Itatí
San Nicolás - Auxiliadora - Guadalupe
y muchas más...*

* **INSCRIPCIÓN GRATUITA**
(Reserve su lugar anticipadamente,
capacidad limitada)

T.E. 4256 - 8846 o personalmente
Santuario de Jesús Misericordioso
153 entre 27 y 28 - Berazategui

paciencia y sufrieras sin irritarte las miserias temporales.

En efecto, desde el momento de mi nacimiento hasta el de mi muerte en la cruz, no me faltaron dolores para padecer.

Tuve mucha escasez de bienes materiales, a menudo oía muchas murmuraciones de mí, soporté con paciencia afrentas y oprobios. Por mis beneficios, recibí ingratiitudes; por los milagros, blasfemias; y por mi doctrina, críticas.

-Señor, si durante tu vida fuiste paciente para cumplir en modo especial la voluntad de tu Padre, es justo que yo, miserable pecador, cumpliendo con tu voluntad, soporte con paciencia y lleve por mi salvación y todo el tiempo que tú dispongas, el peso de una vida corruptible.

Aunque la vida presente sea pesada, por tu gracia, sin embargo, puede ser muy meritoria y después del ejemplo tuyo, y el de los santos, se hizo más fácil y más tolerable para nosotros, enfermos.

No sólo, sino que ahora el vivir es mucho más consolador que bajo la Ley antigua, cuando las puertas del Cielo estaban cerradas, cuando el camino que llevaba al reino de los Cielos no se veía claramente, y eran pocos los que se preocupaban por llegar a él.

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

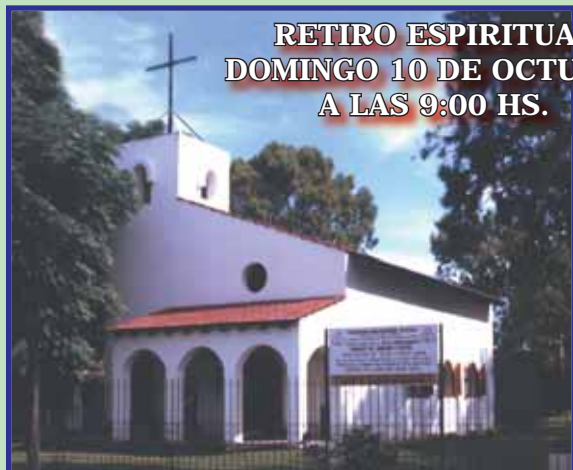
OCTUBRE

- S. 2 Santos Ángeles Custodios**
- D. 3 San Gerardo de Brogne**
- L. 4 San Francisco de Asís**
- M. 5 Santa Faustina**
- MI. 6 San Bruno**
- J. 7 Nuestra Señora del Rosario**
- V. 8 Santa Pelagia**

“Los que enseñan a otros a

*ser buenos brillarán como estrellas por
toda la eternidad” Profeta Daniel*

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



**RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 10 DE OCTUBRE
A LAS 9:00 HS.**

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

91 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

a) En cuanto a las fórmulas de oración vocal, las mejores son las que emplea la Iglesia: el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria, las oraciones de la Misa, la señal de la Cruz, etcétera.

b) Otras oraciones que debemos rezar frecuente
1 - Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea, pues! Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

2 - Gloria

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

3 - Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu espíritu y nos darás nueva vida. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, haz que, guiados por este mismo Espíritu, gustemos las cosas santas y gocemos siempre de su divino consue-



lo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

4 - Acto de Fe

Señor mío y Dios mío: creo en Ti porque tú eres la Verdad, creo todo lo que me has revelado y la Iglesia nos enseña. Dios mío, confío en Ti: aumenta mi fe.

5 - Acto de esperanza

Señor mío y Dios mío: espero en Ti porque eres bueno y fiel a tu Palabra; espero tu perdón y tu gracia, y la vida eterna que prometiste. Espero en tu Providencia y ayuda. Dios mío, fortalece mi esperanza.

6 - Acto de amor

Señor mío y Dios mío: te amo porque Tú eres el Amor y la Bondad; te amo sobre todas las cosas, y amo a mis hermanos como Tú me enseñaste. Dios mío, enciende en mí el fuego de tu amor.

7- Actos de contrición

Señor mío y Dios mío: reconozco que soy pecador; he pecado contra Ti y contra mi prójimo. Me arrepiento del mal que he hecho, porque me hice indigno de tu amor y merecedor del castigo. Confío en tu misericordia porque tu Hijo Jesús murió por mí

en la Cruz. Te pido que me perdones e imploro tu gracia para cumplir mi propósito de no ofenderte más.

Otro: Péame, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Péame por el Infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos. Antes querría haber muerto que haberos ofendido y propongo firmemente no pecar más y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén.

Continuará